

Libros y Revistas

CLUB DEPORTIVO NAVARRA. Rutas Montañeras. Roncal - Zuriza. Colección "Diario de Navarra". Pamplona, 1971.

Para los aficionados a la montaña constituye una gran novedad la publicación de esta guía. Pues debido a los medios de locomoción que hoy se disponen, esta zona se ha hecho muy frecuentada por los montañeros eibarreses, por la atracción de sus montañas, las alturas más próximas que superan los dos mil metros.

La antigua guía, hace tiempo agotada, obra de Ripa, Olorón y Mauleón (que reseñamos en el número de julio de 1966), además de estar limitada a las montañas navarras del Roncal, únicamente, está agotada desde hace varios años. La presente, basada en aquella en lo que respecta a la parte roncalesa, contiene una segunda parte dedicada a las próximas cumbres del valle de Zuriza.

Los itinerarios son reseñados de la manera más escueta, con precisiones de lugares y horarios. Contiene, además, 23 fotografías, un dibujo y dos mapas generales de ambas zonas.

Por su concepción práctica es recomendable para todo montañero que frecuente esta parte del Pirineo occidental.

Felicitemos al Club Deportivo Navarra por su gran acierto.

ENRIQUE ABRIL. Dos siglos de pelota vasca. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S. A. San Sebastián, 1971.

El autor y la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián nos brindan esta obra que no dudamos tendrá buena acogida entre los aficionados al juego de la pelota, tan arraigada en el país, seguramente desde tiempos anteriores que de lo que el autor se supone, como luego advertiremos.

Recoge principalmente el desarrollo histórico de los dos últimos siglos. Bien documentado y bien ilustrado. Como es lógico, siempre quedarán fuera del alcance de cualquier autor algunos detalles curiosos, por ejemplo, como la cita de Jovellanos en la primera parte de sus *Diarios*, que en visita hecha al Seminario de Vergara en 1791, le llama la atención el ver que el principal juego en el recreo de los estudiantes es el de la pelota. Pero a pesar de ello, Enrique Abril ha aportado nuevos materiales a la historia de la pelota.

Volvemos a advertir, una vez más, que queda aún un campo poco investigado, y que es la literatura en vascuense que ha venido citando este juego desde los mismos umbrales del siglo XVII, con Etcheberri de Ciboure y el mismo Axular, y autores como J. A. Moguel y Aguirre de Asteasu han citado el juego de la pelota; en el XIX, Iztueta, Hiribarren y Zaldubey han hablado extensamente sobre el mismo, y a pesar de ello se omiten en la bibliografía de J. Iguarán, a quien cita el autor en la página 22 de la obra con su planteamiento de "desde cuándo empieza a ser vasco el juego de pelota". Aquí no vamos a tratar ni insinuar sobre las suposiciones de R. Gallop, J. M. Barandiarán, M. Lecuona, etcétera, que basándose en sus investigaciones llegan a demostrar cómo un juego de pastores en su origen y con probabilidades de poder remontar a épocas muy lejanas por ser el pastoreo la forma de vida más antigua del país, no; pero sí advertir que incomprensiblemente se sigue omitiendo, por los historiadores de la pelota y por los eruditos que manejan ficheros de las antigüedades de este deporte, la noticia escrita más antigua que conocemos en el país: el pago, por los reyes de Navarra, de un frontón para jugar a la pelota en Pamplona, en el año 1331, según documento hallado en el Archivo de Navarra por Fr. Fernando de Mendoza y que dio a la luz en "Euskalerraren alde", en 1916.

Fecha no distante de la noticia parisina de 1292, que Abril saca a colación en la página 29.

Los historiadores, hasta la fecha, no han hecho más que seguir a los autores Peña y Goñi y Blacy. Y con más razón Enrique Abril, puesto que su obra está orientada a historiar los dos últimos siglos y que las antigüedades sólo le han servido a modo de introducción. Por esto la omisión no quita nada al interés central de la obra sobre las dos centurias.

SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES "ARANZADI". Catálogo espeleológico de Guipúzcoa. Recopilado por la Sección de Espeleología de la Sociedad de Ciencias Naturales "Aranzadi". San Sebastián, 1969.

En el número de febrero de 1970, de este BOLETIN, reseñamos el *Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya*, de E. Nolte, y para satisfacción y conocimiento de los numerosos aficionados a la espeleología, y en el presente dedicaremos al catálogo de Guipúzcoa, obra de una entidad a base de aportaciones de sus miembros.

Forma la publicación número 18 de esta entidad, y consiste en una recopilación de lo que fue publicando en la revista "Munibe" entre 1950 y 1965.

Se recogen 884 cavidades en total, y van por orden cronológico de sus descubrimientos o sus exploraciones. Por lo general las fichas son muy reducidas y no dan la idea total de la sima o cueva, pero no hay duda que servirá de base a todo investigador del campo de la espeleología, para consulta o para orientar en nuevas investigaciones.

Al final de la obra lleva un índice general por términos municipales o de población, que ayudará a la rápida localización.

BERNARD GEZE. La Espeleología Científica. Ediciones Martínez Roca, S. A. Barcelona, 1968.

Una obra muy bien concebida para la iniciación a cualquiera de las especialidades de la espeleología. Traducción del original francés **La Spéléologie Scientifique**.

En el aspecto físico, abarca desde la karstología y mineralogía hasta la climatología, y de su vida interna la flora, los microorganismos y la fauna. Y en las páginas finales sobre la prehistoria y sobre aplicaciones de la espeleología científica. Abundantes ilustraciones entre dibujos y fotografías amenizan y facilitan la interpretación del texto.

NESTOR DE GOICOECHEA Y ARALUCE (URDIOLA). Mendigoizale. - Montañas de Euskalerria, II. Biblioteca Vascongada Villar. Bilbao, 1968.

En el BOLETIN de febrero de 1970 reseñamos el primer volumen, y en sus términos generales vale también para el presente, que esta vez es algo más extenso.

Dijimos entonces que, como viejo aficionado a las etimologías, tampoco faltaban éstas, y que no siempre nos parecían acertadas. Pero aún lo que más nos llama la atención son algunas partes de sus leyendas e historias, más que desacertadas, desafortunadas —en partes—. Por ejemplo, aunque recogido de otro autor, en Ernio, página 141, habla de ciertas leyendas de batallas sostenidas entre vascos y romanos, cuando hoy ya se sabe que tal batalla no sucedió en este lugar, y que la misma no pasa más allá de la imaginación de Juan Venancio de Araquistain, el autor romántico que inventó toda una historia en su obra **Tradiciones Vasco-Cántabras** (1866), que luego el popular **Txirritaren bertsoak**, tomo I, pp. 127/133), pero la cosa es que hay baserritarras en las inmediaciones del Ernio que han tomado muy en serio y que cantan y cuentan hechos de hace dos mil años con la misma naturalidad de los sucesos de hace pocos años acá. Esta y no otra debe ser la leyenda recogida por el secretario de Bidegoyen. Pues a este respecto, si los serios historiadores de Guipúzcoa nunca dieron crédito, Adolf Schulten nos dejó bien claro que el suceso acaeció entre Santander y Asturias, en sus investigaciones tituladas: **Los cántabros y astures y su guerra con Roma**.

Del mismo calibre, si no mayor, es la primera cita histórica de nuestra vecina Placencia —la antigua Soraluze—, en la página 149, que remonta nada menos que al año 384. Basado en el Cronicón de Dextro: "Los ambracianos de Lusitania edificaron en Cantabria a Placencia". Cuando se sabe por testimonios escritos que no se llamó Placencia hasta 1343. No se conoce la carta-puebla, pero dicen los antiguos historiadores, y en esto han coincidido todos, que mandó fundar Don Alonso XI de Castilla por real privilegio despachado el 15 de octubre de 1343, en el cual, se disponía que los hombres que moraban en Soraluze y campo de Herlaibia (y no Eriaibla, como figura en esta obra), hiciesen esta población, y que se llamase Placencia.

Aún en el siglo XIV no es el único Placencia de las vascongadas. Así se llamaba la hoy Plencia en su carta-puebla fundacional. Pero estos nombres importados de Castilla en este siglo, no tienen ningún fundamento mil años antes.

Es una pena que no se trate mejor la historia. No niego que haya noticias históricas de interés en la obra, pero unos errores de bulto, como estos, hacen desconfiar totalmente del contenido histórico que aporta a través de numerosas citas, y el lector serio se verá obligado a tener que confrontar en otras fuentes para cerciorarse de la veracidad de cuanto se recoge en ella. De veras, ¡es lamentable!

Como guía de itinerarios de montaña, no deja de ser útil.

LUIS-PEDRO PEÑA SANTIAGO. Guipúzcoa, el último camino (3.ª y última parte de "Guipúzcoa olvidada"). Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1970.

Los dos primeros libros de esta serie de excursiones culturales por la provincia que se acoplan magistralmente a las excursiones montaÑeras, fueron reseñados en números anteriores de este BOLETIN, **Guipúzcoa olvidada** en el de febrero de 1969 y **Guipúzcoa paso a paso** en el de febrero de 1971.

La obra presente es similar a las anteriores, con relatos de igual corte describe otros tantos lugares de la provincia, en su mayoría poco conocidos. En éste, lo que sí se observa es un contraste mayor entre los lugares referidos, y sobre todo abundan más rincones abandonados o arruinados que los olvidados. Por lo demás, todo lo dicho en las reseñas anteriores vale en sus términos generales para la presente obra.

Se describen 37 lugares y lleva un apéndice de 46 fotografías.

Una de las descripciones más sugestivas es precisamente la del monte Ernio. Este tema de la romería de San Juan-txiki, más todo lo concerniente en torno al monte Ernio, el autor ha seguido investigando perseverantemente. Y como buen conocedor de la historia de Guipúzcoa, aquí contrasta enormemente con el criterio de Néstor de Goicoechea en **Montañas de Euskalerría, II**, que arriba hemos reseñado. Y que tampoco se comprende cómo Goicoechea no alude a los trabajos de Luis-Pedro Peña, cuando éste ya publicó sus trabajos como ponencia al IV Symposium de Prehistoria Peninsular (Pamplona, 1966), y el mismo año un trabajo de divulgación en la revista montañera **Pyrenaica** (n.º 2, 1966), donde Néstor era asiduo colaborador. Pero los trabajos de Peña remontan aún a años anteriores, pues fueron apareciendo en sus relatos de "El Diario Vasco". Sí, la romería de Ernio ahí estaba desde *secula seculorum*, pero la primacía de unos reportajes interpretativos e informativos, basados en numerosas investigaciones sobre el terreno, se los debemos a Luis-Pedro Peña, que ha sabido distinguir las auténticas leyendas de las falsas surgidas del escritor romántico J. V. Araquistain, y que se citan en la página 143 de esta obra.

Es necesario insistir en este punto, y exigir seriedad en los trabajos literarios, para que los vascos no caigamos en evidencia como hemos caído tantas veces, por fantasiosos y negligentes, o románticos trasnochados.

ERIC SHIPTON. La conquista de las montañas. Colección "Hombres y Países". Editorial Timun Mas, S. A. Barcelona, 1969.

Recoge narraciones historiadas de las conquistas de montañas gigantes. El autor, inglés, es conocidísimo en los ámbitos alpinos. Destacó con muchísimas escaladas por los tres continentes, pero sobre todo, se le conoce, por sus reconocimientos en el Himalaya. Anteriormente tiene otra obra traducida al español, **Por las cumbres** (Editorial Juventud. Barcelona, 1952).

La presente obra está centrada en las historias de las primeras ascensiones al Mont Blanc, Matterhorn (Cervino), Mount McKinley, Nanda Devi, Everest, Nanga Parbat y Annapurna.

Numerosos documentos y fotografías tomadas en el curso de las expediciones narradas en el texto. Con 150 ilustraciones, de las cuales 33 en color. Lujosamente presentada, con 153 páginas en tamaño 25,5 x 18 cm.

talleres

E U B A

**Accesorios del automóvil
y mecanización de piezas
en general**



Victor Sarasqueta, 1-1.º - Teléfono, 717753 - Apartado de Correos 264

E I B A R

JUAN MARIA APELLANIZ. *La caverna de Santimamiñe* (Segunda edición). Publicaciones de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1971.

Libro guía descriptivo de la cueva de Santimamiñe de Basondo (Cortézubi - Vizcaya), con yacimiento prehistórico y pinturas rupestres. Con prólogo a la primera edición por Fernando de Ybarra y a la segunda edición por Pedro de Aristegui Bengoa.

Libro bien presentado. Distribuido en cinco capítulos generales: La ría de Guernica en la Prehistoria, Geografía y Geología de Santimamiñe. Descubrimiento e historia de la cueva, El arte parietal en Santimamiñe y su significación (este capítulo constituye el más importante y se le dedica una mayor extensión), y por último El yacimiento arqueológico y la cronología prehistórica de Vizcaya. Le siguen cuatro resúmenes en francés, inglés y alemán, con vistas al turismo extranjero, para el que no hubiera estado fuera de lugar otro resumen en vascuense, por el que también son cada día más interesados los visitantes al país que gustan en llevar algunos textos escritos en lengua vernácula.

Tiene un total de 80 páginas en formato de 20 x 20 cm., con 15 fotos en blanco y negro y 8 en color, un plano general de la caverna, un croquis en corte de las excavaciones de 1918 y otro croquis de la cámara de las pinturas.

La importancia de sus pinturas de hace 18.000 años, su extraordinaria belleza en paisajes subterráneos, así como el territorio donde está enclavado en un altozano de la cuenca guerniquesa, han hecho que cada día recobre mayor importancia como lugar de interés turístico y la Diputación de Vizcaya ha sabido instalar iluminación eléctrica y acomodar caminos de fácil acceso al visitante.

J. S. M.



TALLERES PROPIOS DE
JOYERIA Y GRABADOS

Bidebarrieta, 10 - Teléf. 718045

E I B A R